

Carta de Los Ángeles : he aquí la desposada...

Autor(en): **Miller, H.F.**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1953)**

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797477>

Nutzungsbedingungen

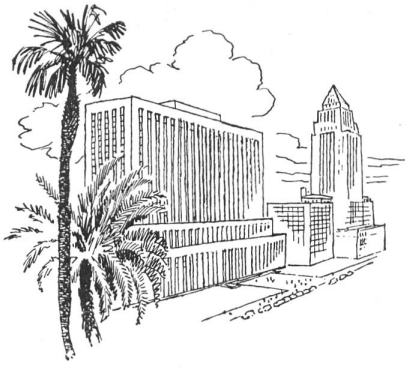
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Carta de Los Angeles

HE AQUI LA DESPOSADA...



Bridal gown. Embroidered organdy
appliquéd on organdy by
Jacob Rohner Ltd., Rebstein.

Photo Henry Hebermann

Catorce mil mujeres, todas ellas prometidas, todas a punto de desposarse, se apretujaban para asistir a las presentaciones de los vestidos nupciales a las que William Cahill asistió personalmente durante el giro que realizó a las diez poblaciones-claves de los Estados Unidos esta temporada. Todas ellas tenían la ilusión de que, pronto, vivirían ese gran día que es el de la boda, vistiendo un vestido de Cahill.

Esta colección no fué presentada más que en los más afamados almacenes de cada una de las diez ciudades. Y, al asistir a los desfiles, las desposadas en ciernes, con la respiración cortada, aguardaban que apareciesen los modelos, uno tras otro, seguras de que encontrarían el vestido de sus ensueños, ya que cada modelo puede variarse al infinito según el gusto y las posibilidades de cada cual y puesto que los precios oscilan desde



Embroidered organdy with detach-
ed flowers by
Forster Willi & Co., St-Gall.

Bridal gown trimmed with em-
broidery by
Forster Willi & Co., St-Gall.

Photo Tom Binford

100 hasta 2500 dólares, combinando este o el otro tejido, tal o cual bordado, estas o las otras mangas, una falda con la caída así o un talle de otro modo, todos esos elementos coordinados y cada vestido acompañado de las alhajas, las flores y los accesorios que mejor convengan, sin olvidar el velo, como es natural. William Cahill está verdaderamente enamorado de la perfección y, en cierta ocasión, emprendió un viaje de tres mil millas, desde California hasta la costa del Atlántico para vigilar los menores detalles de una elegante toaleta que había de contribuir a la felicidad de la novia tanto como a la de su familia. Y en las noticias de sociedad de los periódicos pudo leerse : « La novia estaba adorable con su vestido de William Cahill. »





Bridal gown. Embroidered organdy
by
Forster Willi & Co., St-Gall.

Esa especialización tan pronunciada y la decidida voluntad de satisfacer siempre a las parroquianas permitieron a Cahill abrir salones en los almacenes del ramo más elegantes a través de todos los Estados Unidos. En esos salones — que constituyen verdaderos organismos independientes, únicos en su clase, se puede consultar con un especialista, una especie de «maestro de ceremonias» matrimonial que dispone de todo el personal necesario; todas las novias encuentran allí ayuda y consejo para la boda, para determinar su equipo, para elegir la vajilla, los cubiertos de plata, la lencería de mesa, o para establecer una lista de los regalos de boda más deseados y convenientes, lista que sirve a parientes y amigos para fijar su decisión. No tardaron mucho los comerciantes más advertidos en descubrir que un «salón Cahill» en sus almacenes representaba nuevas y más amplias posibilidades de aumentar las ventas, incluso para las secciones que no aparentan estar relacionadas con los desposorios.

Hace siete años, William y John Cahill se hubiesen reído si se les hubiera dicho que llegaría el día en el que decenas de millares de mujeres recurrirían a sus servicios en tanto que peritos en ceremonias matrimoniales. Porque William acababa de obtener su diploma en una escuela de arquitectura, y John, el director comercial actual de la casa, estaba estudiando en la Sorbona de París. Ninguno de ellos poseía experiencia en los negocios, pero sus estudios los habían preparado no obstante admirablemente para la carrera que habían de emprender, pues, cierto día, William Cahill se atrevió a dibujar un vestido de boda para su hermana, de gustos muy exigentes. Aquel vestido — un triunfo de puntillas y de tul — fué muy admirado por uno de los invitados que insistió para que el joven artista presentase sus dibujos a los profesionales. El éxito fué inmediato y resultó duradero. Rápidamente se extendió la fama de este nuevo modelista y, a través de todo el país, los almacenes empezaron a exigir los vestidos de Cahill.

Cahill, que utiliza telas de la mejor calidad y muy «exclusivas», se ha dado a conocer particularmente por sus vestidos en tonos pastel, por su empleo frecuente de los matices cremas y marfil en vez del blanco puro que no a todas favorece, y por el empleo inesperado de aplicaciones y de puntillas de tonos pastel con el fin de crear un delicado contraste con el blanco, al que muchas novias siguen teniendo apego.

El signo distintivo de la colección, vista en conjunto, es quizás el derroche de telas, de bordados, de aplicaciones y de adornos de origen suizo. William Cahill ha ido varias veces a Suiza para dirigir la producción de los artículos que le interesan, para que se ajusten a sus deseos y a sus especificaciones; por su parte, ahora, las casas suizas se dirigen a él para someterle sus novedades y solicitar ideas y sugerencias. Semejante colaboración parece haber sido mutuamente provechosa.

Un aspecto muy original de los métodos comerciales de la casa Cahill Ltd. consiste en que se las apaña para



Bridal gown. Fabric by
Stoffel & Co., St-Gall.

Photo Landsdowne



Bridal gown. White sheer cotton fabric by
Stoffel & Co., St-Gall.

poder comprar siempre todo aquello que le parece nuevo, original o muy deseable respecto a los artículos suizos, a pesar de que sus programas de compras y sus presupuestos para los artículos americanos sean sumamente estrictos.

Al preguntar al señor Cahill si no le ocasionaba serias preocupaciones el que el suministro de los tejidos extranjeros se realizase generalmente a un ritmo más lento, ya

que para la mayoría de los fabricantes americanos de ropa confeccionada suele ser ése el obstáculo principal que se opone a sus compras de productos extranjeros, nos contestó que, muy al contrario, los plazos de suministro largos garantizan una elaboración más esmerada y más exacta y, aunque a veces no carecen de inconvenientes, constituyen un factor de la originalidad de los tejidos, puesto que la posibilidad de suministro más rápido

permitiría lanzarlos simultáneamente en todas partes, lo que suprimiría su carácter de exclusividad.

Es un gran honor para Suiza que la felicidad de millares de mujeres americanas dependa tan estrechamente de la habilidad de artesanos suizos, cuyo espíritu de invención William Cahill ha sabido utilizar en grado máximo. Y los plazos de entrega que otros creadores de la moda consideran como un handicap, quizás sea un factor importante para el gran éxito de esta casa. Hoy en día, la que para casarse lleva un vestido de Cahill da prueba de buen gusto, atestiguado por la alta calidad de los tejidos, la ingeniosidad y el talento del modelista puesto a disposición de la mujer en uno de los momentos más importantes de su vida.

H. F. Miller.



Evening dress in pleated tulle by
Swiss Net Company Ltd., Münchwilen.



All models are from
CAHILL LTD., LOS ANGELES

Bridal gown. Silk net by
Swiss Net Company Ltd., Münchwilen.

Photo David Kovar